

REVITALIZAR EL ESPACIO INVERSOR IBEROAMERICANO

REVITALISING THE IBERO-AMERICAN INVESTMENT SPACE

Ramón Casilda Béjar

Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos (IELAT)
Universidad de Alcalá
ramoncasilda@yahoo.es

RESUMEN: Revitalizar el espacio inversor iberoamericano, en el contexto de la economía y las finanzas internacionales, significa construir un ámbito económico, financiero e institucional integrado entre los países de Iberoamérica (es decir, América Latina más España y Portugal) que favorezca las inversiones recíprocas, la movilidad de capitales, la cooperación empresarial y la confianza regulatoria. Iberoamérica, que vive la intensidad de la batalla que empuja a la globalización hacia una nueva fase, caracterizada por una mayor fragmentación de los mercados, frente a la anterior que se distinguía por una mayor integración, para nada es ajena a la lucha por la hegemonía global que se disputan Estados Unidos y China, que en ocasiones es abierta y directa, y, en otras encubiertas y soterrada. Una situación que alumbró desafíos, que a su vez conlleva, nuevas oportunidades para revitalizar el espacio inversor iberoamericano, donde, España como puerta de entrada y puente para las inversiones latinoamericanas y país vertebrador con la Unión Europea, supone uno de los pilares centrales en el proceso de consolidación de la comunidad iberoamericana.

PALABRAS CLAVE: Iberoamérica, nueva política económica internacional de España hacia Iberoamérica, multilaterales, socios estratégicos, Unión Europea.

ABSTRACT: Revitalizing the Ibero-American investment space, in the context of the international economy and finance, means building an integrated economic, financial and institutional environment among the countries of Ibero-America (i.e. Latin America plus Spain and Portugal) that favors reciprocal investment, capital mobility, business cooperation and regulatory confidence. Ibero-America, which is experiencing the intensity of the battle that is pushing globalization towards a new phase, characterized by greater market fragmentation, as opposed to the previous phase, which was distinguished by greater integration, is by no means alien to the struggle for global hegemony between the United States and China, which is sometimes open and direct, and at other times covert and underground. This situation gives rise to challenges, which in turn bring new opportunities to revitalize the Ibero-American investment space, where Spain, as a gateway and bridge for Latin American investment and a backbone

country with the European Union, is one of the central pillars in the process of consolidating the Ibero-American community.

KEYWORDS: Ibero-America, Spain's new international economic policy towards Ibero-America, multi-Latin companies, strategic partners, European Union.

1. INTRODUCCIÓN: SOBRE LA NECESIDAD DE REVITALIZAR EL ESPACIO INVERSOR IBEROAMERICANO

Revitalizar el espacio inversor iberoamericano, en el contexto de la economía y las finanzas internacionales, significa construir un ámbito económico, financiero e institucional integrado entre los países de Iberoamérica (es decir, América Latina más España y Portugal) que favorezca las inversiones recíprocas, la movilidad de capitales, la cooperación empresarial y la confianza regulatoria. El concepto “revitalizar el espacio inversor iberoamericano”, significa hacerlo en las dos direcciones, con España como puerta de entrada para las inversiones de la otra orilla y puente con la Unión Europea en el proceso de consolidación de la comunidad iberoamericana, que vive la intensidad de la batalla que empuja a la globalización hacia una nueva fase, caracterizada por la fragmentación de los mercados, frente a la anterior que se caracterizaba por su integración.

El espacio inversor iberoamericano también vive la disputa por la hegemonía global entre Estados Unidos y China, que en ocasiones es abierta y directa, y, en otras, encubierta y soterrada. Una situación que alumbra desafíos, que a su vez conlleva nuevas oportunidades como bloque, y toma más sentido que ayer. Al revitalizar el espacio inversor iberoamericano, se fomenta un marco de cooperación y promoción de inversiones entre los países iberoamericanos, aprovechando la comunidad hispanohablante como un bloque económico de gran potencia constituido por alrededor de 600 millones de personas.

Acuerdos como el de la Unión Europea-Mercosur y el Acuerdo Global Modernizado Unión Europea-México, constituyen importantes palancas para revitalizar el espacio inversor iberoamericano que forma parte de una densa red de tratados comerciales con la Unión Europea que la forman 27 de los 33 Estados que abarcan el 98% del territorio, lo cual le permite potenciar su protagonismo en el contexto internacional.

Vivimos momentos fundamentales para los intereses iberoamericanos que reclaman, desde una perspectiva amplia e intensa, potenciar una estrategia inversora ambiciosa y audaz en las dos direcciones, que, en medio de un mundo inestable y desafiante, resulta más necesaria que nunca, siendo las posibilidades como las oportunidades que ofrece, superiores a la complejidad y los desafíos.

Revitalizar el espacio inversor iberoamericano exige una renovada visión para la nueva era que Iberoamérica debe afrontar. Sabemos que, en tiempos de cambio, este es

un proceso en el cual hay que persistir buscando la colaboración pública-privada, que requiere más que nunca confianza, transparencia y propósito compartido, donde una posibilita activar los cambios y la otra pone en valor sus capacidades de gestión.

España con sus importantes posiciones inversoras en América Latina, que la convierten en el primer país europeo y segundo mundial, solo superado por Estados Unidos, cuenta con ventajas competitivas que facilitan el acceso a Europa, Norte de África y Oriente Medio. Además, actúa como puente entre América Latina y la Unión Europea, no solo por su ubicación geográfica, sino porque reúne las condiciones necesarias para fortalecer los vínculos entre ambas regiones.

También el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) asume su rol para atraer inversión extranjera directa (IED). Así lo expresó su presidente, Ilan Goldfajn, quien reivindicó el papel de la institución como facilitador de inversores extranjeros durante la 65 Asamblea de Gobernadores, al afirmar que en la región el BID actúa como catalizador para la inversión. Sería interesante que esta iniciativa, incorpore a otras instituciones financieras iberoamericanas como el Instituto de Crédito Oficial (ICO); Corporación Financiera para el Desarrollo (COFIDES); CAF (Banco de Desarrollo de América Latina); Banco de Integración Centroamericano (BICE) y organismos de asesoramiento y promoción de inversiones, entre otros el Instituto de Comercio Exterior (ICEX); Corporación Financiera Para el Desarrollo (COFIDES) o la Asociación Latinoamericana de Instituciones Financieras para el Desarrollo (ALIDE). De este modo, se generarían sinergias e interacciones de gran alcance que beneficiarían al espacio inversor iberoamericano, reforzando la cooperación y el potencial de crecimiento económico.

El espacio inversor iberoamericano debe inteligentemente posicionarse para aprovechar intensamente la oportunidad que se le presenta. Una oportunidad que no se logra únicamente por la inercia histórica, sino siendo proactivo con visión estratégica y voluntad política. Una de las claves para conseguirlo, se encuentra en convertir los lazos culturales y lingüísticos en activos económicos y geopolíticos (Casilda Béjar, 2023b).

2. LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA

Como es conocido, la inversión extranjera directa (IED), ha sido un fenómeno clave en el proceso de globalización, siendo considerada una fuente de recursos con efectos beneficiosos para las economías receptoras. La literatura económica muestra que el saldo neto de los flujos de inversión extranjera directa de un país se encuentra relacionado con su nivel de desarrollo económico. Los países de bajo nivel de desarrollo por lo general son receptores netos de IED. Conforme los países avanzan en su desarrollo, pasan de ser receptores netos a ser emisores netos. Para el caso de algunos países desarrollados se observa que, en las fases más favorables, en ocasiones tiene lugar un regreso a la posición de receptor neto.

Los efectos beneficiosos para las economías receptoras de los flujos de IED pueden

generarse a través de la mejora de los niveles de eficiencia, productividad y competitividad por la transmisión de conocimiento, tecnología, innovación y empleos de mayor calidad, que redundan en el progreso y bienestar de la población. En cuanto a la influencia de la IED en el crecimiento de las economías receptoras, se proyecta a través de tres grandes canales: el efecto en la formación bruta de capital; el impacto de la cantidad y características del factor trabajo, y; el impacto de la productividad de los factores. Siendo la inversión más deseada la conocida como *greenfield*.¹

La IED se puede clasificar atendiendo a la estrategia o motivación principal del inversor. En el caso específico de la empresa multinacional, las razones que impulsan sus decisiones de inversión abarcan diferentes objetivos, todos ellos vinculados a la optimización de recursos y a la búsqueda de ventajas competitivas en el ámbito internacional.

Por un lado, las empresas multinacionales pueden estar motivadas por la explotación de recursos naturales en el país receptor, aprovechando la disponibilidad de materias primas o fuentes energéticas que resultan esenciales para su actividad productiva. Por otro, la IED puede estar orientada al acceso a nuevos mercados, permitiendo a la empresa expandir su presencia comercial y aumentar su base de clientes en diferentes regiones.

Otra motivación importante es la reducción de costes de producción. Las empresas optan por invertir en aquellos países donde los costes laborales o de producción son inferiores, con el objetivo de producir bienes que posteriormente serán exportados a terceros países, incrementando así su competitividad global. Además, la IED puede tener como finalidad el acceso a activos estratégicos, como el conocimiento, la tecnología avanzada o una mano de obra cualificada, elementos fundamentales para impulsar la innovación, la productividad y el desarrollo de ventajas sostenibles en el tiempo.

El resultado en América Latina de la inversión extranjera directa contribuye sustancialmente a impulsar el crecimiento y la modernización e internacionalización de la economía, incorporando en gran medida al acceso de conocimiento, tecnología, innovación, mejora de la productividad, la competitividad y el empleo de mayor calidad.²

3. LA PRESENCIA INVERSORA DE ESPAÑA EN IBEROAMÉRICA

España tradicionalmente ha sido un país receptor neto de IED, sin embargo, durante las últimas décadas registró un importante cambio a partir de la última década del pasado siglo xx, llevando a cabo la mayor transformación económica de los últimos tiempos; siendo una de las consecuencias más exitosas su apertura al exterior.

1. Es la más deseada porque crea nuevas instalaciones, maquinaria y puestos de trabajo.

2. Sobre el impacto de las inversiones españolas en América Latina, ver Ruesga, Santos M., y Casilda Béjar, Ramón (2008). *Impactos de las inversiones españolas en las economías latinoamericanas*. Madrid: Marcial Pons.

La internacionalización de las grandes empresas españolas tomó forma a partir de la entrada en la Unión Europea en 1986. Esta ha seguido un patrón clásico de explotación de las ventajas competitivas existentes, adoptando un modelo gradual de expansión internacional, que le permitió mejorarla e incrementarla a la vez que generaban ventajas competitivas, apoyadas por una gestión y organización que se ha modernizado año tras año, lográndose de esta manera una importante inserción internacional, que resultará especialmente intensa desde principios de los años noventa (Casilda Béjar, 2002).

A partir de este momento, asistimos a un hecho realmente significativo que marcará un antes y un después en la historia de la economía española: la internacionalización empresarial hacia América Latina, protagonista de un despliegue inversor que, por su rapidez, volumen y posiciones alcanzadas, sorprendió a la comunidad latinoamericana en particular y por extensión a la comunidad internacional.

Una característica fundamental es la facilidad que ofrece el espacio geográfico iberoamericano para la toma de decisiones y la ejecución de inversiones. Esta ventaja se debe, principalmente, a la mínima distancia cultural existente entre España y los países de la región, donde el idioma y la proximidad cultural actúan como vectores claves para establecer rápidamente los mecanismos organizativos necesarios para la gestión y el control de las filiales.

Cabe realizar un inciso en esta exposición. Un vector clave para la rápida expansión y posiciones de liderazgo alcanzadas por las empresas españolas en el mercado latinoamericano ha sido posible gracias al activo impagable del “idioma”, que le confiere toda la proximidad y vinculaciones culturales con los países hispanohablantes y Brasil (donde es un idioma oficial).

Aquí reside nuestra permanente ventaja comparativa (la capacidad de un país o empresa para producir un bien o servicio con un costo de oportunidad menor que el de otros), que nos otorga un valor considerable respecto a los competidores y una perenne proximidad, producto de más de más de cinco siglos de historia compartida (Lagar, 2025).

En este contexto, la gestión de las filiales se ve favorecida por la posibilidad de implementar de manera ágil dos mecanismos organizativos esenciales: la centralización y la formalización. La centralización se refiere al grado en el que la toma de decisiones relevantes —como la introducción de nuevos productos, cambios en el diseño o modificaciones en los procesos de producción— se mantiene en la sede central. De este modo, las decisiones estratégicas continúan bajo el control directo de la matriz, lo que garantiza la coherencia y alineación con los objetivos globales de la empresa.

Por otro lado, la formalización consiste en la existencia de un conjunto bien definido de reglas y procedimientos que regulan tanto la realización de tareas como el modo de actuar frente a diferentes situaciones. Este mecanismo, si bien limita la autonomía de la filial en la toma de decisiones, también reduce la necesidad de una participación directa y constante por parte de la central, ya que el control directo se sustituye por la aplicación de normas y procedimientos previamente establecidos.

En suma, la proximidad cultural y lingüística entre España y los países iberoamericanos facilita la implantación y funcionamiento de estos mecanismos organizativos, contribuyendo así a la eficacia de la gestión internacional de las empresas españolas en la región.

Lo contrario sucede cuando existe una considerable distancia cultural entre la sede y la filial. Los mecanismos de control resultan poco eficaces, ya que actúan como restricciones que dificultan las relaciones y reducen la capacidad para afrontar la complejidad de los mercados y los cambios en las preferencias de los clientes, incluidos los nuevos hábitos de consumo. De manera que cuanto mayor es la distancia cultural entre la matriz y la filial, mayores son los costes, pues a mayor distancia cultural, mayor debe ser el uso de directivos expatriados, con lo cual se reafirma la ventaja comparativa que proporciona el idioma como vínculo lingüístico y cultural.

La llegada de las empresas españolas a Latinoamérica, que en principio resultó un hecho sorprendente, suscitaba algunas cuestiones de fondo debido a que además de sorprendente, podía resultar paradójico. España no estaba entre las economías desarrolladas que lideraban los rankings de empresas multinacionales.

Precisamente por estas cuestiones, no contaba con las empresas capaces de acudir con éxito a las “privatizaciones” convocadas a lo largo y ancho de la región. Sin embargo, sucedió lo inesperado, empresas y bancos españoles resultaron los principales adjudicatarios de las más importantes empresas públicas y privadas latinoamericanas: bancos, telecomunicaciones, petróleo, gas, electricidad, agua y concesiones.

En 2022, de acuerdo con el Registro de Inversiones Exteriores,³ la inversión española en el mundo, excluidas las operaciones Entidades de Tenencia de Valores Extranjeros (ETVE) (Lagar, 2025), alcanzó un stock de 548.283 millones de euros, un 8,5% más que en 2021 (gráfico 1).

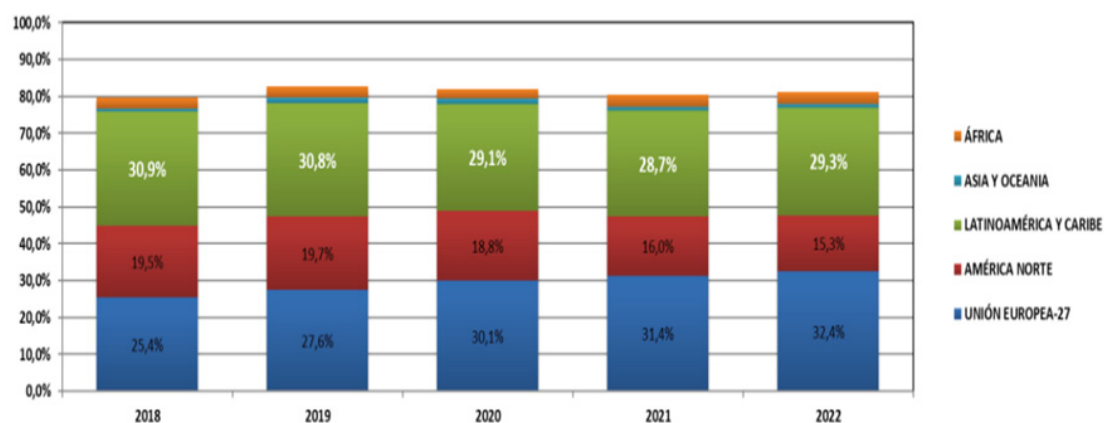


Gráfico 1. Stock de posición inversora de España en el mundo (Porcentajes, no ETVE).⁴

3. Boletín de Inversiones Exteriores (BIE): “Inversiones Exteriores Directas”. Posición 2022, julio 2024.

4. Fuente: Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Economía, Comercio y Empresa. Gobierno de España.

En síntesis,⁵ la presencia inversora española ha sido relevante para la modernización y el desarrollo de sectores claves en América Latina como banca, seguros, telecomunicaciones, electricidad, energía, infraestructuras, transporte y turismo. También por la proliferación de una extensa cantidad de pequeñas y medianas empresas que solo en México contabilizan unas seis mil.

El stock en la región alcanzó los 160.427 millones de euros (29,3% del total), siendo los cinco primeros países con mayor inversión española: México, 53.093 millones de euros; Brasil, 41.618 millones; Argentina, 21.428 millones, Chile, 13.155 millones y Uruguay, 5.949 millones (gráfico 2).

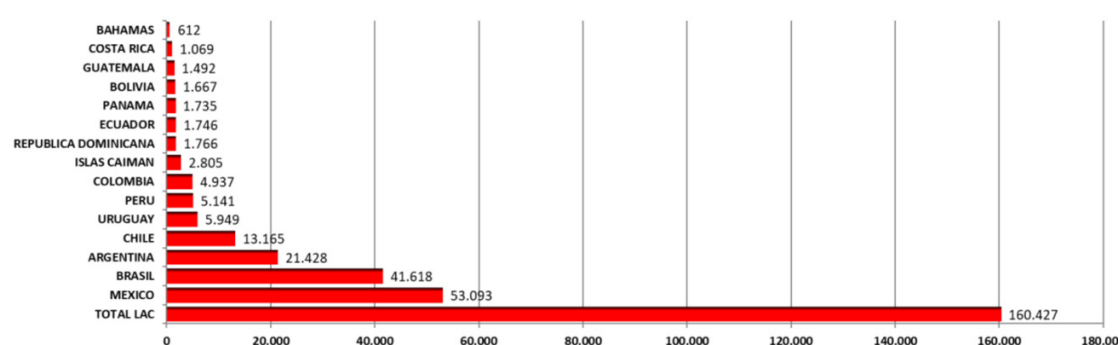


Gráfico 2. Stock de inversión española en Latinoamérica por países 2022 (Millones de euros, no ETVE).⁶

Aunque es preciso destacar que, a pesar de la fuerte presencia, los flujos de inversión española han experimentado una desaceleración, siendo el ejemplo más actual, Telefónica, que siguiendo su estrategia multi país, decidió abandonar la región salvo en Brasil, considerado uno de sus cuatro mercados más importantes junto con España, Reino Unido y Alemania.

Esto exige revitalizar la presencia inversora en la región. ¿Con qué propósito? Con el propósito de continuar contribuyendo a la modernización y desarrollo de los sectores más sensibles hasta los más sofisticados, para conseguir avanzar en la eficiencia, la pro-

5. Para un amplio análisis y secuencia histórica, ver Casilda Béjar, Ramón (2002). *La década dorada. Economía e inversiones españolas en América Latina 1990-2000*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá; Casilda Béjar, Ramón (2008). *La gran apuesta. Globalización y multinacionales españolas en América Latina. Análisis de los protagonistas*. Barcelona y Bogotá: Granica y Grupo Editorial Norma; Casilda Béjar, Ramón (2011). *Multinacionales españolas en un mundo global y multipolar*. Madrid: ESIC Editorial; Casilda Béjar, Ramón (2013). *América Latina Emergente. Economía, desarrollo, industrialización, multilaterales y geoconomía*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.

6. Fuente. Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Economía, Comercio y Empresa. Gobierno de España.

ductividad y la competitividad, teniendo en cuenta que estas inversiones, no solo aportan capital, sino que comparten riesgos y canalizan la transferencia de conocimiento, tecnología, innovación y empleos de mayor calidad.

El propósito adquiere mayor importancia, ya que un hecho relevante se viene produciendo en la región desde los primeros años del presente siglo, pero con mayor intensidad desde la crisis financiera de 2008, cuando el capital chino profundizó su participación en importantes proyectos estratégicos, como es el caso reciente de la financiación del mega puerto de Chancay⁷ (Perú), que abre una nueva ruta marítima con Shanghái a la que le ha seguido Guangzhou. Ambas resultan claves para distribuir las mercancías en la región, y asegurar el fortalecimiento de China. En tanto que, a Perú, le permite consolidarse como el principal *hub* portuario de la costa latinoamericana del Pacífico, beneficiando también a Colombia, Ecuador, Chile y Brasil, que planea una conexión ferroviaria bioceánica.

La importancia de la nueva ruta radica en que evita el Canal de Panamá, acorta el tiempo de navegación y reduce un 20 por ciento el coste logístico. Este movimiento, que forma parte de la estrategia integral de China en la región, proporciona alternativas a posibles bloqueos geopolíticos o tensiones de las rutas tradicionales como el Canal de Suez o el Estrecho de Malaca. Por tanto, hay mucho más que logística, es una muestra de cómo el poder global se está redistribuyendo, y América Latina es parte esencial del tablero.

Todos estos motivos y otros exigen que las empresas españolas intensifiquen sus inversiones en la región mediante lo que denomino en este trabajo una “nueva política económica internacional de España hacia Iberoamérica para el siglo XXI”. Una noción entendida como un conjunto de medidas que emplean o asumen los Estados con el propósito de incidir en el entorno de manera inteligente, para favorecer el flujo de bienes, servicios, inversiones y capitales financieros en el exterior a largo plazo, de acuerdo con sus intereses.

La nueva política económica internacional de España hacia Iberoamérica para el siglo XXI, constituye un proceso dinámico, que por un lado, favorece la internacionalización de la economía española y por otro, permite a las empresas conseguir economías de escala, el despliegue de activos y ventajas competitivas de una manera más eficiente, creando una situación que acentúa la importancia de intensificar las inversiones, especialmente aquellas que revitalizan el espacio inversor iberoamericano en las dos direcciones, con España como puente y país vertebrador con la Unión Europea.

7. El mega puerto de Chancay, inaugurado por el presidente de China, Xi Jinping y la presidenta de Perú, Diana Boluarte el 14 de noviembre de 2024, liderado por *Cosco Shipping Company*, empresa estatal china dedicada al transporte marítimo. La infraestructura supone una inversión de 3.400 millones de dólares. China es el principal socio comercial del Perú, así como de la mayoría de los países de la región, destacando Brasil y Argentina.

Esta Nueva política económica internacional de España hacia Iberoamérica para el siglo XXI, debe concebirse desde un pensamiento holístico y sistémico, ambicioso y audaz, incorporando al menos los siguientes puntos:

- 1) Colaboración pública-privada, para permitir de la mejor manera posible, aprovechar sinergias y generar un ecosistema de inversión más robusto y flexible a los cambios globales.
- 2) Identificar sectores estratégicos, como energías renovables, infraestructuras tecnológicas y proyectos sostenibles, que no son únicamente un desafío técnico, sino una oportunidad para impulsar la resiliencia ante el cambio climático y la transición energética.
- 3) Fortalecer la transferencia de conocimientos, y no solo en beneficio de las grandes empresas, sino también, para favorecer a las pequeñas y medianas, claves para el empleo y para combatir la informalidad que en algunos países alcanza niveles muy preocupantes.
- 4) Favorecer la transformación productiva, fomentando la economía digital, impulsando la innovación y acuerdos para crear ecosistemas de alto valor.
- 5) Incentivar *cluster* que estimulen emprendimientos innovadores que se extiendan a las pequeñas y medianas empresas y generen nuevas y mejores oportunidades para las regiones, económicas laborales y sociales.
- 6) Asegurar la estabilidad institucional y la seguridad jurídica, entendidas como un marco propicio para atraer inversiones y negocios.
- 7) Reforzar la presencia en organismos internacionales, con el objetivo de aumentar la capacidad de influencia en sus decisiones, propuestas y respuestas.
- 8) Apoyar la integración regional que resulta de alta importancia para la Unión Europea, con quien mantiene una red amplia de acuerdos comerciales, que benefician el intercambio de bienes y servicios entre ambas regiones frente al proteccionismo y favor del libre comercio.
- 9) Profundizar las relaciones con la UE, aprovechando la eliminación de barreras arancelarias por los acuerdos UE-Mercosur —pendiente de su firma—; Acuerdo Modernizado UE-México; Acuerdo Marco Avanzado Interino de Comercio UE-Chile; y, el Acuerdo de Asociación con Centroamérica, que adquieren un papel relevante en el actual contexto de guerra comercial proteccionista liderada por Estados Unidos.
- 10) Consolidarse como puerta de entrada de las inversiones latinoamericanas y puente y país vertebrador con la Unión Europea, sentando las bases de una asociación donde ambas partes ganen.

Ante el nuevo escenario internacional de geometría variable, la rivalidad entre Estados Unidos y China impacta sobre las inversiones españolas en América Latina y

determina los desafíos como las oportunidades. Todo ello presupone nuevos enfoques para revitalizar el espacio inversor iberoamericano, mediante al menos la “Nueva Política Económica internacional de España hacia Iberoamérica para el siglo XXI” (Casilda Béjar, 2023a).

El hecho evidente es que las empresas españolas —y las latinoamericanas—, prefieren invertir en países donde los derechos de propiedad se respetan en mayor medida y la matriz de riesgos se encuentra relativamente compensada. Es el caso de los destinos preferentes de México, Brasil, Argentina y Chile. Aunque estos países concentran las preferencias inversoras, se observa un repunte en Colombia y Perú, así como en República Dominicana y Panamá, por el importante desarrollo de infraestructuras y turismo, principalmente.

4. LA PRESENCIA INVERSORA LATINOAMERICANA EN ESPAÑA

Iniciado el siglo XXI, coincidió con un buen momento económico, bautizado como la “década dorada” (2003-2013). Una década propiciada por los altos precios de las materias primas, que se incrementaron notablemente debido a la intensa demanda china y un entorno internacional muy favorable, lo cual, resultó una condición decisiva para que se iniciara un ciclo de crecimiento vigoroso, que le proporcionó excelentes resultados, que a su vez propició la confianza de los inversores.

Las empresas multilatinas —por lo general de origen familiar—, aprovecharon este momento para implementar una estrategia de expansión regional, que buscaba obtener mayor tamaño, diversificación y beneficios. Además, se vieron favorecidas por los diversos acuerdos comerciales, cuyo fin era impulsar la integración regional (2013).⁸

A continuación, las multilatinas se marcaron como objetivo la internacionalización, y como no podía ser de otra manera, lo hicieron aprovechando las ventajas y las facilidades que ofrecía España. Al igual que las empresas españolas en América Latina, contaban con los vínculos históricos-culturales, un idioma común y una red muy importante de relaciones económicas, comerciales, financieras e institucionales.

Este camino en las dos direcciones, que aliento, tiene mucho sentido. Las empresas españolas evidentemente ya lo han hecho, y ahora lo hacen las multilatinas, más

8. Para más detalle, en la XXIII Cumbre Iberoamericana (Ciudad de Panamá, 16-18 de octubre de 2013), en la ceremonia de apertura, el presidente de Panamá, Ricardo Martinelli, expresó solemnemente y con profundidad que “la integración es el futuro nuestro”, al tiempo que añadió, “si reflexionamos sobre el futuro de la Cumbre, concluiremos que los países podrán encontrar en la Comunidad Iberoamericana una herramienta útil para desarrollarse y fortalecerse en el siglo XXI” (2013).

otros relevantes inversores que se perciben cada vez más intensamente. Este viaje hacia España, lo protagonizan en primer lugar, las multilatinas mexicanas (Casilda Béjar, 2014).

Entre otras se encuentran el Grupo Alfa, Bimbo, Cemex, Tenaris, Abanca, Banco Pichincha, Grupo Atlántida, Grupo Carso, BTG Pactual, OHLA, Alpargatas, Grupo Trinity, Biotech Foods, FCO Group, Romi y Máquinas España, que están demostrando su capacidad para competir en entornos exigentes y en adaptarse con rapidez a las nuevas realidades regulatorias, administrativas, legales y tecnológicas. España no solo les ofrece ser el puente y la plataforma ideal para el mercado europeo (más de 450 millones de consumidores con una gran capacidad de compra), sino también, les ofrece un entorno seguro y previsible. Esto explica por qué ya operan unas 600 multilatinas que generan más de 30.000 empleos directos (Casilda Béjar, 2024), unas magnitudes que merecen atención.

Las multilatinas en España, cuentan con la sede (Casilda Béjar, 2011b) de relevantes organismos iberoamericanos como: Secretaria General Iberoamericana (SEGIB); Conferencia de Ministros de Justicia de los Países Iberoamericanos (COMJIB); Unión de Ciudades Capitales Iberoamericanas (UCCI); Mercado de Valores Latinoamericano en Euros (LATIBEX); Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (AUIP); Organización Iberoamericana de Seguridad Social (OISS); Federación Iberoamericana de Fondos de Inversión (FIAFIN); Federación Internacional de Administradores de Fondos de Pensiones (FIAP); Federación Interamericana Empresas de Seguros (FIDES); Organización Internacional de Comisiones de Valores (IOSCO); Comité Interamericano de IOSCO; y las oficinas de representación europea de los principales bancos multilaterales de desarrollo como son el Banco Interamericano de Desarrollo (BID); CAF; Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe; y, Banco Centroamericano de Integración Económica (BCIE).

Teniendo en cuenta que las multilatinas se han internacionalizado en sectores como la banca, la energía, el comercio, construcción y cemento, las telecomunicaciones y la industria manufacturera, lo cual ha propiciado que cuenten con un stock en España de 45.671 millones de euros, consolidándose como el cuarto mayor inversor extranjero (cuadro 1). México lidera la inversión con 28.370 millones de euros (62,1% del total), seguido de Argentina con 9.240 millones (20,02%), Brasil con 3.111 millones (6,8%), Venezuela con 790 millones (1,7%), Perú con 780 millones (1,7%) y Uruguay con 693 millones (1,5%) (cuadro 2).

	STOCK	% s/ Total Mundo	PAÍS ORIGEN	STOCK	% S/ TOTAL LAC
2013	30.093	9,9%	MEXICO	28.370	62,1%
2014	36.243	10,5%	ARGENTINA	9.240	20,2%
2015	44.230	12,5%	BRASIL	3.111	6,8%
2016	46.792	11,9%	VENEZUELA	790	1,7%
2017	45.808	11,1%	PERU	780	1,7%
2018	45.951	9,8%	URUGUAY	693	1,5%
2019	53.025	10,9%	PANAMA	625	1,4%
2020	49.068	9,6%	CHILE	453	1,0%
2021	46.099	8,7%	ECUADOR	340	0,7%
2022	45.671	8,3%	BERMUDAS	235	0,5%
			CURAZAO	235	0,5%
			ISLAS VIRGENES BRITANICAS	217	0,5%
			GUATEMALA	149	0,3%
			ISLAS CAIMAN	92	0,2%
			COLOMBIA	66	0,1%
			COSTA RICA	65	0,1%
			BARBADOS	57	0,1%
			CUBA	49	0,1%
			REPUBLICA DOMINICANA	48	0,1%
			ISLAS VIRGENES DE EEUU	19	0,0%
			BAHAMAS	11	0,0%
			DOMINICA	8	0,0%
			TOTAL LAC	45.671	100%

Cuadro 1. Stock de inversión latinoamericana en España (Millones de euros, no ETVE).⁹

Cuadro 2. Stock de inversión latinoamericana en España por países 2022 (Millones de euros y porcentaje, no ETVE).¹⁰

Cabe destacar que las inversiones latinoamericanas en España se encuadran en un proceso creciente en el tiempo y las empresas multilatinas adquieren mayor protagonismo en la economía española. Aunque la lideran las mexicanas, también cuentan con posiciones importantes las argentinas, brasileñas y colombianas. Todas tienen en común que eligen a nuestro país no solo como puerta de entrada y puente con la Unión Europea, sino también para el Norte de África y Oriente Medio.

Las inversiones de las multilatinas en España han venido evolucionando desde operaciones puntuales, hasta otras más significativas. Esta secuencia inversora, refuerza la importancia de España, que representa una excelente plataforma de expansión para las multilatinas, ofreciendo una conexión con los mercados europeos que cuentan con 450 millones de consumidores con una importante capacidad de compra, una estabilidad regulatoria y una sólida infraestructura bancaria y financiera, que incluye instituciones como el mercado de valores Latibex, que opera en la Bolsa de Valores de Madrid, permitiendo a los inversores europeos comprar y vender acciones de empresas iberoamericanas desde un entorno regulatorio europeo.

Sin lugar a duda la estabilidad institucional de España en el contexto de la Unión Europea, entendida como un marco propicio para las inversiones y los negocios, así

9. Fuente. Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Economía, Comercio y Empresa. Gobierno de España.

10. Fuente. Secretaría de Estado de Comercio. Ministerio de Economía, Comercio y Empresa. Gobierno de España.

como la seguridad jurídica y la estabilidad en el ámbito financiero y crediticio, son aspectos notablemente valorados por los inversionistas latinoamericanos. Por todo lo cual, sería deseable, que aprovechen todas las capacidades, ventajas y oportunidades que se les ofrecen, desde los vínculos históricos, lingüísticos y culturales, hasta la muy importante red de relaciones económicas, comerciales, financieras e institucionales, tejidas en gran parte, por las propias empresas españolas con presencia en Iberoamérica.

España como puerta de entrada de las inversiones latinoamericanas y como país puente para los mercados europeos, actúa como vertebrador entre ambas regiones. Una oportunidad que no se logra por inercia histórica, sino por un liderazgo activo. Se necesita visión, estrategia y voluntad política. Una de las claves para conseguirlo, se encuentra en convertir los lazos culturales y lingüísticos en activos económicos y geopolíticos (Casilda Béjar, 2023).

5. ESPAÑA COMO PAÍS PUENTE Y VERTEBRADOR ENTRE LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA

Teniendo en cuenta que la economía latinoamericana se encuentra en un punto donde sobresale su vulnerabilidad en cuanto a la dependencia de las exportaciones de materias primas, se impone la necesidad de acelerar la diversificación exportadora y fortalecer la competitividad global, donde factores como la digitalización, la innovación y la relocalización de las cadenas de suministro juegan un papel crucial (Casilda Béjar, 2025).

América Latina, cuenta con una excelente oportunidad que pasa por estrechar y reforzar los lazos con la Unión Europea para hacer frente común a los desafíos del siglo XXI. Es aquí precisamente donde España debe asumir su rol protagónico como país puente y vertebrador entre ambas regiones. Su historia, su presencia y sus inversiones, que le sitúan como primer inversor europeo y segundo mundial, solo por detrás de Estados Unidos, aúnan una rica historia de cooperación y un conjunto de valores compartidos.

No cabe duda de que el modelo europeo de integración ha servido de referencia para América Latina, proyectos como Mercosur lo han tenido en cuenta. Si bien, hay que destacar que el contexto político y económico en la región ha dificultado una integración tan profunda como la europea, no obstante, el principio de cooperación regional para aumentar la competitividad y una mayor estabilidad es compartido.

Así lo reconocía la presidenta de la Comisión Europea, Úrsula von der Leyen, quien afirmaba en la presentación de la “Nueva Agenda Estratégica Unión Europea-América Latina” en 2023, al afirmar que “Hoy, la asociación estratégica UE-América Latina es más importante que nunca. Somos aliados clave para reforzar el orden internacional basado en normas, defender junto a la democracia, los derechos humanos y la paz y la seguridad internacional. También tenemos interés en reforzar nuestra asociación y compromiso político, luchar contra el cambio climático y llevar adelante

una transformación digital, integradora y centrada en el ser humano. La agenda de inversión *Global Gateway*, hará posible impulsar la inversión y la cooperación de una forma más estrecha”.

Complementariamente, la III Cumbre UE-CELAC (Bruselas, 17 y 18 de julio de 2023), reunida bajo la presidencia de España del Consejo de la Unión Europea (1 de julio al 31 de diciembre de 2023), en su declaración conjunta incluyó la importancia de la contribución del *Global Gateway*,¹¹ dadas las carencias de inversión en la región, con el objetivo de movilizar tanto la financiación pública como el capital privado en favor del desarrollo sostenible, lo que incluye la transformación digital, la educación, las infraestructuras sanitarias, la producción de energía verde y proyectos medioambientales.

Habrá oportunidad, durante la próxima IV Cumbre UE-CELAC (Santa Marta, 9 y 10 de noviembre de 2025), para proponer una agenda que contemple los nuevos desafíos globales, mejorando la inserción internacional de ambas regiones. La Unión Europea, deberá concentrar su atención frente a Estados Unidos y más especialmente hacerlo con China, que prosigue en su estrategia de ampliar y profundizar su presencia en la región. La Unión Europea, para contrarrestar el empuje chino, ofrece una agenda más diversa, que profundiza las relaciones con América Latina para dar respuesta a los retos compartidos, como la democracia, la migración, el cambio climático, la transición energética, la digitalización, la inclusión social y la revitalización del multilateralismo.

Sin embargo, la Unión Europea, debe tener muy presente la “Cuarta Reunión Ministerial del Foro China-CELAC” (Beijing, 13 de mayo de 2025), donde el presidente Xi Jinping, instó a estrechar la cooperación en sectores estratégicos como energía, tecnología y comercio. Xi instó a cooperar más estrechamente en energías limpias, telecomunicaciones 5G, economía digital, inteligencia artificial, ciberseguridad, lucha contra el terrorismo y el narcotráfico. La Reunión aprobó un plan de acción 2025-2027, una hoja de ruta para la colaboración bilateral en sectores clave como infraestructuras, tecnología, energía y educación. Además, ofreció trabajar juntos “ante las turbulencias geopolíticas” y “el recrudescimiento del unilateralismo y el proteccionismo”, comprometiéndose a incrementar las importaciones, y que animará a las empresas para que efectúen mayores inversiones.

11. La iniciativa *Global Gateway* fue creada por la Comisión Europea y el Servicio Europeo de Acción Exterior el 1 de diciembre de 2021 con el objetivo de contribuir a reducir el déficit de inversión en infraestructuras a nivel mundial. *Global Gateway* se ajusta al compromiso que adquirieron los líderes del G7 en junio de 2021 de poner en marcha un plan de infraestructuras transparente, basada en valores y de alto nivel para satisfacer las necesidades mundiales de infraestructuras. *Global Gateway* está alineada con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible, así como con el Acuerdo de París. *Global Gateway* celebró su primer Foro en Bruselas el 25 y 26 de octubre de 2023. Más de cuarenta representantes gubernamentales de alto nivel, instituciones financieras y empresas examinaron las necesidades mundiales de inversión, debatieron soluciones, pusieron en marcha nuevas iniciativas, alianzas y asociaciones. Se prestó especial atención a la energía verde, las materias primas fundamentales, la conectividad, la salud y la educación.

Entre los temas principales tratados está la interconexión eléctrica, energías renovables e integración comercial, que se alinean con objetivos claves para China en América Latina, con el fin de promover la nueva Ruta de la Seda (Colombia, tradicional aliado de Estados Unidos firmó su adhesión), que le permite asegurarse el acceso a valiosos recursos naturales de la región como el litio, las tierras raras, el petróleo o el cobre. Además, para reforzar su presencia regional anunció 8.250 millones de dólares en nuevos créditos y exención de visados a cinco países, en un gesto para contrarrestar la influencia geopolítica de Estados Unidos. China, ya es el principal socio comercial de Brasil, Chile y Perú y en 2024, el comercio bilateral con los miembros de la CELAC alcanzó 515.000 millones de dólares. En 2023, 450.000 millones y solo 2.000 millones de dólares, en 2000. Lo cual es una clara muestra de su rápida ascendencia en la región, que crece en áreas estratégicas como la energía, la tecnología, los puertos y los recursos naturales.

Aunque China, presenta su relación con América Latina como una alternativa basada en la cooperación Sur-Sur y de respeto mutuo, no obstante, hay voces que alertan sobre los riesgos de dependencia económica, concentración de deuda y asimetría en las relaciones. Mientras tanto, la administración Trump, intensifica la presión para limitar su avance. Una situación que posiciona a la región, ante el desafío de fijar alianzas sin perder soberanía, ni capacidad de decisión.

Por todo lo anterior, la Unión Europea tiene un frente abierto preocupante en América Latina. Sin embargo, esta es una excelente oportunidad para que España desempeñe, insistimos, su rol protagónico como puente y país vertebrador entre ambas regiones, como ya lo hizo desde el primer momento de las primeras negociaciones para su incorporación a las Comunidades Europeas en 1977. Entonces, España demostró su compromiso con la historia, por encima de circunstanciales actitudes, en cuanto a sus relaciones con América Latina. Hubiese sido inconcebible plantearlo de otra manera. El Gobierno español sostuvo con firmeza reiterada que no aceptaría la posibilidad de que su adhesión, causara el debilitamiento o la desaparición de sus especiales relaciones con América Latina; pidiendo que las autoridades comunitarias reconociesen explícitamente, que tal posibilidad, no se confirmaría y mostrando al mismo tiempo sus dudas en torno a la adhesión si esa garantía no le pudiera ser otorgada. El resultado fue, la inclusión en el acta final de las negociaciones de una declaración expresiva de la voluntad comunitaria y española, suscrita por los diez estados miembros, más España y Portugal.

Ahora, ante el complejo panorama internacional, España tiene la oportunidad de fortalecerse como puerta de entrada de las inversiones latinoamericanas y como puente y país vertebrador con la Unión Europea. Una oportunidad, que no se logra por inercia histórica, sino por un liderazgo activo. Se necesita visión, estrategia y voluntad política, es decir, coraje, tenacidad y esperanza. Una de las claves, se encuentra en convertir los lazos culturales y lingüísticos en activos económicos y geopolíticos, diseñando alianzas multiculturales que respondan a los desafíos globales.

6. CONCLUSIONES

Iberoamérica transita por un contexto mundial donde se solapan las grandes, profundas e intensas transformaciones que anuncian el final de una era. Revitalizar el espacio inversor iberoamericano, supone uno de los pilares centrales de la Comunidad Iberoamericana. En este proceso, la estabilidad política e institucional de España, entendida como un marco propicio para las inversiones y los negocios internacionales en un contexto de seguridad jurídica, son aspectos notablemente valorados por los inversores latinoamericanos.

España y América Latina, como socios estratégicos, sustentados por los vínculos históricos que les confiere una identidad cultural y lingüística compartida, facilita revitalizar el espacio inversor iberoamericano que, unido a la Unión Europea, que cuenta con una densa red de tratados comerciales, le permite una alta relevancia en un contexto internacional amenazado por la guerra comercial y el proteccionismo que debilita el multilateralismo. Acuerdos como Unión Europea-Mercosur o el Acuerdo Global Unión Europea-México, constituyen un importante posicionamiento para una mayor profundización en la cooperación, teniendo a España como país puente y vertebrador entre ambas regiones.

Vivimos momentos fundamentales para los intereses de Iberoamérica que, desde una perspectiva amplia, profunda e intensa de futuro, significa revitalizar el espacio inversor, potenciando una estrategia y un pensamiento holístico y sistémico, ambicioso y audaz, mediante la “Nueva política económica Internacional de España hacia Iberoamérica para el siglo XXI”.

Revitalizar el espacio inversor iberoamericano en medio de un mundo inestable y desafiante, resulta más necesario que nunca, siendo las posibilidades, como las oportunidades que ofrece, superiores a la complejidad y los desafíos.

La cooperación debe ser la guía que, dadas las circunstancias por las que atraviesa Iberoamérica, exige de España, una política clara, profunda e intensa, teniendo en cuenta que concurren una combinación de factores ideológicos (en forma de ideas), intereses (políticos y económicos) e institucionales (que aplican restricciones y ofrecen oportunidades), que se deben tener muy en cuenta por la alta importancia que adquieren en conjunto o por separado.

En este contexto, las posiciones y el liderazgo de las inversiones españolas se encuentran ante una situación que les reclama una renovada visión para la nueva era. Pero la visión sin la acción es inútil. Y la acción sin la visión no sabe a dónde ir o por qué ir. Confiamos que la “Nueva política económica internacional de España hacia Iberoamérica para el siglo XXI”, cuente con una visión y una acción guiada con valor, rigor y audacia, para revitalizar el espacio inversor Iberoamericano.

La nueva política, se enmarca en la convicción de que la vida en democracia tiene un inmenso valor, y que la heterogeneidad social y la desigualdad económica, hacen necesari-

rio un vasto esfuerzo para lograr la convergencia hacia un conjunto de valores compartidos por la mayoría de la población. Sabemos que este es un proceso lento y constante, en el cual hay que persistir. Siendo muy necesario buscar la complementariedad entre la gestión política del proceso de cambio y el sentimiento de pertenencia a la sociedad.

Sin lugar a duda, el próximo año 2026, será clave para Iberoamérica como Comunidad. La XXX Cumbre Iberoamericana de Jefes y Jefas de Estado y de Gobierno (Madrid, 4 y 5 de noviembre de 2026), tendrá un alto valor “simbólico”, por coincidir con el 35 aniversario de la primera Cumbre, celebrada en México (Guadalajara, 18 y 19 de julio de 1991), pero también debe de tener un valor resolutorio para robustecer, ensanchar y profundizar la Comunidad Iberoamericana, teniendo como uno de los ejes centrales, revitalizar el espacio inversor iberoamericano sin renunciar a la autonomía de cada país y España como puerta de entrada y país puente y vertebrador entre ambas regiones.

Como señaló el Rey Felipe VI en varias intervenciones públicas se trata de “seguir haciendo Iberoamérica”, con una apuesta estratégica por la latinoamericanización de las Cumbres. Esto implica centrarse, en temas transversales, vitales para los países latinoamericanos y los ibéricos: seguridad ciudadana y combate contra el crimen organizado, productividad, transición verde y digital, y modernización institucional y administrativa, que debe de tener muy presente que “el todo es más importante que las partes”.

BIBLIOGRAFÍA

- Calderón, Álvaro, y Casilda Béjar, Ramón (1999). “Grupos financieros españoles en América Latina: Una estrategia audaz en un difícil y cambiante entorno europeo”, Comisión Económica para América Latina y el Caribe de las Naciones Unidas (CEPAL).
- Casilda Béjar, Ramón (2002). *La década dorada. Economía e inversiones españolas en América Latina 1990-2000*. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.
- Casilda Béjar, Ramón (2008). *La gran apuesta. Globalización y multinacionales españolas en América Latina. Análisis de los protagonistas*. Barcelona y Bogotá: Granica y Grupo Editorial Norma.
- Casilda Béjar, Ramón (2011a). *Multinacionales españolas en un mundo global y multipolar*. Madrid: ESIC Editorial.
- Casilda Béjar, Ramón (2011b). “La importancia del efecto sede en la globalización”, *Diario El País*.
- Casilda Béjar, Ramón (2013). *América Latina Emergente. Economía, desarrollo, industrialización, multilaterales y geoeconomía*. Madrid: Editorial Universitaria Ramón Areces.
- Casilda Béjar, Ramón (2014). “Las multilaterales. Una mención especial a las mexicanas”, *Boletín de Información Comercial Española*, 3052: 35-46.
- Casilda Béjar, Ramón (2023a). “Inversiones y empresas españolas en América Latina. Nueva política económica internacional de España hacia América Latina para el siglo XXI”, *Documento de trabajo del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, marzo.

- Casilda Béjar, Ramón (2023b). “Reflexiones sobre la Nueva Política Económica Internacional de España hacia América Latina para el siglo XXI”, *Boletín de Información Comercial Española*, 3156: 23-33.
- Casilda Béjar, Ramón (2024). “Las multilatinas. Las nuevas multinacionales iberoamericanas”. CEAPI.
- Casilda Béjar, Ramón (2025). “La nueva globalización y las oportunidades para Iberoamérica: *friendshoring* y *nearshoring*”, *Documento marco del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 1.
- Lagar, Eduardo (2025). “Los negocios salen mejor cuando se hacen en español y portugués: ¿por qué llamamos a nuestras empresas en inglés?”, *Diario La Nueva España* (12 de septiembre de 2025).
- Ruesga, Santos, y Casilda Béjar, Ramón (2008). *Impactos de las inversiones españolas en las economías latinoamericanas*. Madrid: Marcial Pons.



El/la firmante del artículo se responsabiliza de las licencias de uso de las imágenes incluidas.

Fecha de recepción: 1/9/2025
Fecha de aceptación: 30/11/2025